



Llenad vuestro nombre: Red laical Compañía de María N. S.

Un nombre

El nombre comporta un yo, un tú, da y configura identidad y posibilita una relación: Nuestro nombre nos identifica, nos personaliza, nos relaciona, nos distingue, nos sitúa como personas, en la familia y en la sociedad.

Es importante ser llamados por nuestro nombre, tener nombre, tener un buen nombre, respetar el buen nombre de alguien.

El nombre es como el núcleo de la entidad. Dar el nombre supone empezar a darse... Dar nombre a alguien o algo significa a veces una cierta "posesión". Nombrar a alguien por su nombre supone un cierto conocimiento de la persona, entrar en su círculo, en su intimidad... Ir en nombre de, hablar en nombre de, es asumir las funciones de esa persona. Borrar el nombre de una persona, quiere decir eliminarla de un determinado ámbito, lugar, colectividad, relación...

La manera, el tono, la carga con la que se pronuncia nuestro nombre puede ayudarnos o dañarnos. Puede ayudar o dañar según como lo pronunciemos.

Hay personas que no tienen nombre personal ante los demás: responden a un nombre conjunto; son un número; un elemento más...

Leo el documento, ***Pequeñas notas sobre el valor cultural y psicológico del nombre*** (Anexo 1)

Recojo mi experiencia con relación al **nombre**:

- con qué nombre o nombres soy llamado/a por las diferentes personas con las que me relaciono;
- con qué nombre o nombres llamo a las personas de mi entorno;
- qué personas hay en mi alrededor que no tienen nombre personal, cómo me sitúo ante ellas...

Profundizo en el significado y contenido

- de mi propio nombre
- de los nombres de otras personas cercanas;
- en los diferentes tonos que percibo al ser nombrada/o o nombrar y que sitúan la relación en un contexto afectivo concreto;
- en mis actitudes ante las personas sin nombre...

Selecciono aquello que me ha sido más significativo de lo recogido y profundizado

Preparo lo que me gustaría compartir en el grupo